

48/2015

11 de mayo de 2015

*Jorge Garris Mozota**

LA EVOLUCIÓN DE LAS FUERZAS
ARMADAS RUMANAS: DEL PACTO
DE VARSOVIA A LA OTAN

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

LA EVOLUCIÓN DE LAS FUERZAS ARMADAS RUMANAS: DEL PACTO DE VARSOVIA A LA OTAN

Resumen:

Las Fuerzas Armadas rumanas fueron creadas en el año 1859, en el contexto de formación del país y su independencia; participando posteriormente en las dos Guerras Mundiales con el resultado de ser un país integrante del Pacto de Varsovia, tras su fundación en 1955, obligándoles a adoptar el modelo soviético.

A partir del año 1989, tras la revolución y el ingreso en la OTAN en 2004, su papel en el nuevo escenario geoestratégico, ha transformado las mismas en cuanto a efectivos, estructuras y participaciones, sin ser ajenas a la crisis económica.

Abstract:

The Romanian armed forces were created in 1859, within the context of the formation of the country and its independence; subsequently participating in the two world wars with the result of becoming a member of the Warsaw Pact, after its foundation in 1955, forcing them to adopt the Soviet model. Since then in 1989, after the revolution, and the entry into NATO in 2004, their role in the new geo-strategic scenario has transformed the regarding personnel, structures and participation, without remaining aloof from the economic crisis.

Palabras clave:

Rumanía, Fuerzas Armadas, Pacto de Varsovia, OTAN, Europa Oriental y Balcanes, geoestrategia, unidades militares, armamento.

Keywords:

Romania, Armed Forces, Warsaw Pact, NATO, Eastern Europe and Balkans, geo-strategy, military units, armament.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN

En el contexto de las diferentes transformaciones geopolíticas que se han ido sucediendo a lo largo de las últimas décadas, desde la desaparición del Pacto de Varsovia, el 1 de julio de 1991, y de la URSS, el 25 de diciembre del mismo año, a la par del fenómeno llamado “Otoño de las Revoluciones” se reconfiguró el escenario de la Europa del Este; muchos de los países que pertenecían a la anterior organización militar sufrieron unos profundos cambios no sólo ideológicos, sino militares y de intereses geoestratégicos; los cuales les llevaron a integrarse posteriormente en la que había sido su adversaria, la OTAN y en la UE.

Todos estos acontecimientos han acaecido en tan sólo unas décadas, catalizados por las transformaciones de los anteriores escenarios geopolíticos, donde las fronteras de la OTAN han avanzado hasta Polonia y Rumanía, que junto con Turquía conforman el eje del Sistema de Defensa Antimisiles frente a Rusia.

Lo anterior ha influido de forma directa y considerable en las fuerzas armadas de Rumanía, que ha evolucionado desde las posturas de la Guerra Fría y del régimen de Nicolae Ceausescu, hasta el referido Sistema Defensa Antimisiles y la utilización de Rumanía como base de tránsito para tropas estadounidenses en 2013.

Las Fuerzas Armadas rumanas, como las de cualquier otro país, tienen su propia e interesante historia; desde su creación en el año 1859 hasta nuestros días, no exenta de profundas transformaciones al compás de las experiencias drásticas y a veces contradictorias vividas a lo largo de los años hasta la actualidad; donde acontecimientos como la crisis de Ucrania, la auto anexión de Crimea a Rusia y el despliegue de su Flota del Mar Negro, han incidido en la nueva realidad del Ejército Rumano.

Se procederá en sucesivas páginas a exponer toda esta evolución apoyándose en la información fidedigna disponible en fuentes abiertas citadas.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

En la Constitución rumana del año 2003; que amplió a la de 1991, sobre todo en lo referente a la futura integración euroatlántica, en su artículo 118. 1. se expresa claramente que: *“El Ejército está subordinado exclusivamente a la voluntad del pueblo, para la garantía de la soberanía, la independencia y unidad del Estado, la integridad territorial del país y la democracia constitucional.”*¹

¹ Información disponible en: <http://www.nlg.ro/constitucion-de-rumania-en-espanol>. Fecha de consulta 14 de diciembre de 2014.

Este concepto moderno y actual de Ejército dentro de un Estado de Derecho ha sido el resultado de la evolución en el tiempo del mismo desde su creación, concretamente de las fuerzas terrestres el 24 de noviembre del año 1859; momento histórico en el cual el Coronel Alexandru Ión Cuza fue elegido por la Asamblea Legislativa como representante de Rumanía, en el hito histórico de la unificación de Valaquia con Moldavia.²

No obstante, en el año de 1848 y bajo la presión otomana y rusa, Gheorghe Magheru, intentó su creación durante los acontecimientos de la Revolución Valaca del mismo año dentro del contexto histórico de las revoluciones liberales que recorrían Europa, y que pretendía expulsar al impuesto gobierno en el país por parte del Imperio Ruso.³ Tras diferentes avances revolucionarios, como el derrocamiento del príncipe Gheorghe Bibescu, y tratados con líderes otomanos, finalmente fueron aplastados por los ejércitos ruso y turco.

No obstante, las bases para la creación del Ejército Rumano estaban creadas y surgió la preocupación por la formación de la oficialidad, que en aquellos años contaba con dos academias militares; una en Bucarest y la otra en Iasi. En el año 1860 se optó por reunir a ambas en la capital, Bucarest, siguiendo las normas y organización que existían en la academia de ésta, organizando un plan de estudios que pasó de los cinco cursos a cuatro según se dispuso en el año 1865, tres años antes de la aprobación en 1868 de la Ley sobre el Poder Armado, en la que se regulaba la organización y uso del Ejército dentro de un contexto de clara intención de alcanzar la independencia.

A consecuencia de ello y de las declaraciones que hizo el rey Carol I poniendo en cuestión la dependencia de Rumanía del Imperio Otomano, fue requerida la actuación de dicho ejército junto al de Rusia por el Gran Duque Nikolai Konstantinovich para participar en operaciones a través del Río Danubio en el mes de julio de 1877 tras haber participado en la conquista de Plevén en combates con el turco Osman Pasha durante los meses de noviembre y diciembre, donde a pesar de los resultados sufrió un alto número de bajas cercanas a las treinta mil.⁴

En ese mismo año y a la par de los acontecimientos descritos, la Asamblea de Diputados y el Senado adoptaron las diferentes mociones para la futura Declaración de Independencia de Rumanía. A este respecto se iban a desencadenar una serie de hechos que de forma inexorable coadyuvaban a la consecución de este objetivo; en ese mismo año de 1877⁵ se movilizó el ejército junto con la firma de un Acuerdo Rusia-Rumanía, por el que se permitía a

² Cuza fue nombrado Domnilor, cargo que ostentó hasta la abdicación en 1866.

³ Este fue impuesto mediante el Regulamentul Organic o Estatuto Orgánico y además se pretendía acabar con los privilegios de los nobles terratenientes eslavos conocidos como boyardos. Información disponible en: <http://www.cyclopaedia.es/wiki/Revolucion-Valaca-de-1848-1>. Fecha de consulta: 05 de enero de 2015.

⁴ Ibid

⁵ En ese año, Mihail Kogalniceanu, declaró la independencia del país en el parlamento.

las tropas de la primera pasar a través de la segunda respetando siempre su integridad territorial.

En el siguiente año de 1878, las tropas rumanas entrarían en Vidin y en Bucarest, en esta última a través del histórico puente de Mogosoaia para llegar, tras esa ola de victorias, a la constitución del Reino de Rumanía en el año 1881, al que siguió, en el año 1883, la entrada en el bloque militar de las Potencias Centrales mediante la firma de un Tratado Secreto entre el reino de Rumanía y el Imperio Austro-Húngaro.

Desde ese mismo momento quedó clara la idea de la concepción de Rumanía como un Estado-colchón entre los imperios ruso y austro-húngaro; lo cual le condicionó sobremedida en las posteriores actuaciones en su política exterior y en la Guerra Mundial que estaba por llegar.

Cuando se acercaba el fin del siglo XIX, y tras la consecución de la independencia, se sentaron las bases para un nuevo desarrollo y organización de las Fuerzas Armadas, creándose la Escuela Superior de Guerra en el año 1889 mediante el Decreto nº 2073/1889, así como en el año 1898 la Ley sobre la Organización de la Marina.

Tras todas estas estructuraciones y conformaciones de las Fuerzas Armadas rumanas dentro del recién consolidado Estado, el país se abocaba a una intervención exterior de sus fuerzas que se materializó en la Declaración de Guerra a Bulgaria en el mes de junio del año 1908, dando comienzo a la llamada Segunda Guerra Balcánica y por la que Rumanía se anexionó la parte sur de Dobrogea, que sin embargo no resultó ser por mucho tiempo como se pudo comprobar poco después.

Ya en aquellas fechas, Europa se dirigía irremediabilmente hacia la conflagración que la desangraría y le haría vivir una de las experiencias bélicas jamás imaginadas hasta el momento. En el año 1914, en el 28 de julio, se produjo la Declaración de Guerra del Imperio Austro-Húngaro a Serbia, y en ese mismo mes el Consejo de Sinaia declaró la neutralidad de Rumanía.

Sin embargo, esta declaración de neutralidad, pronto se vio truncada debido a la muerte de Carol I al que le sucedió Ferdinand I, más proclive a participar en la contienda, y por ello, a la movilización general de tropas en el año 1915, siguió la decisión del Consejo de Cotroceni, en el siguiente año, de entrar en la guerra al lado de la Entente.

Esta entrada en la I Guerra Mundial tuvo un mal comienzo, ya que a pesar del éxito inicial de las tropas rusas en la Ofensiva de Brusilov, que produjo la entrada en la Transilvania húngara de las rumanas, la batalla de Turtucaia supuso el comienzo de la retirada de éstas en Dobrogea, que a pesar de la contraofensiva que efectuó el general Alexandru Averescu - conocida como la "maniobra de Flamanda"-, fue detenida en su avance, iniciando su retirada al frente de Transilvania.

El monarca Ferdinand I buscaba mantener la moral de su ejército y para ello creó la Gran Orden de Mihai Viteazu por Real Decreto en 1916, lo cual no fue óbice para que, en el mes de noviembre del mismo año, se desarrollaran una serie de ofensivas de los ejércitos de las Potencias Centrales en Campia Munteniei, Neajlov y Arges, lo que desembocó en la ocupación de Bucarest por las fuerzas alemanas y austro-húngaras, al mando del general August von Mackensen, provocando la huida del gobierno a la ciudad de Iasi.

La maltrecha situación fue remediada por la reorganización del ejército rumano con apoyo del francés, lo que le sirvió para acometer acciones ofensivas junto a las tropas rusas en la batalla de Marasti, y posteriormente en la de Marasesti, en donde los generales Christescu y Grigorescu frenaron el avance de las fuerzas de las Potencias Centrales al mando del general von Mackensen. La batalla de Marasesti se considera como la de mayor envergadura en la que participó el ejército rumano.

A partir de ese momento, y ya entrando en el año 1918, el que iba a significar el fin de la I Guerra Mundial, Rumanía comenzó su gran expansión territorial al entrar con sus tropas en Besarabia en el mes de enero, hecho que fue seguido por la unión de esta región con el país en el mes de marzo, tras firmarse el Tratado de Paz con las Potencias Centrales el mismo mes en Buftea. Siguió a ello la unión con Bucovina en el mes de noviembre; y en la localidad de Alba Iulia, la Gran Asamblea Nacional decidió el día 1 de diciembre la unión de Transilvania con el Reino de Rumanía, pasando a celebrarse a partir de ese momento dicha fecha como el Día Nacional de Rumanía.

Eran tiempos de expansión para el ejército rumano, y a consecuencia de las acciones ofensivas bolcheviques húngaras, aquel ocupó la capital –Budapest- en el mes de agosto de 1919, acontecimiento que fue seguido por la firma de alianzas defensivas con Polonia en el mes de marzo de 1921 y con Checoslovaquia en abril, así como en el mes de junio con el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos.

Lo anterior fue acompañado de una serie de reformas y reorganizaciones del ejército hasta llegar a la fecha de 1939 cuando dio comienzo la II Guerra Mundial, donde Rumanía se declaró inicialmente neutral. Pero este status cambió cuando en el reinado de Carol II se hizo con el poder el mariscal Antonescu, pasando el ejército rumano a ser aliado del Eje, y ello le supondría no sólo al ejército sino a todo el país la implicación en la guerra con resultados catastróficos.

En junio de 1940, la URSS dio un ultimátum a Rumanía para que abandonase Besarabia; en agosto, por el Dictado de Viena, se entregaba el Norte de Transilvania a Hungría, y además, en septiembre, el sur de Dobrogea se incorporó a Bulgaria. Estos adversos acontecimientos desencadenaron la ofensiva rumano-alemana contra la URSS en Besarabia y el Norte de Bucovina, la cual se saldó con diversos éxitos como la conquista de Cernauti, hecho que animó al mariscal Antonescu a continuar con el avance hasta que en el mes de octubre

conquistó Odessa con el 4^a Ejército, no sin haber sufrido en ello unas pérdidas importantísimas de cerca de cien mil hombres. Este avance continuó hasta la conquista en el año 1942 de enclaves importantes como Sebastopol y Crimea.

No obstante, el curso de los acontecimientos acabó implicando al ejército rumano en las batallas de Stalingrado, que fue un punto de inflexión, y en las cuales tuvo cerca de ciento sesenta mil bajas. A partir de ese momento, los acontecimientos iban a desencadenar acciones ofensivas de los Aliados sobre Rumanía, bombardeando Bucarest y Ploiesti en el año 1944.

Entre los meses de abril y mayo, las tropas rumanas al mando del general Racovita junto con elementos del 8^o Ejército Alemán defendieron el norte del país contra la ofensiva del Ejército Soviético. Posteriormente, tras la declaración de guerra a la Alemania Nacionalsocialista, siguieron las acciones ofensivas que duraron cerca de 260 días e implicaron a aproximadamente a medio millón de hombres; entre otras, el asedio de Budapest y de Praga en mayo de 1945.

Posteriormente se produciría un hito fundamental en la historia de Rumanía, tras la abdicación del rey Mihail I en 1947 y la formación de un gobierno estalinista en 1948. Ello supuso la completa reorganización del ejército bajo la supervisión y estilo del Ejército Rojo. Una de las consecuencias más inmediatas fue la puesta en marcha de las famosas purgas, que afectaron a amplios sectores del ejército, ya que el Partido Comunista Rumano se introdujo en la estructura de la Fuerzas Armadas a través del llamado Directorio Político Superior.

Las nuevas fuerzas terrestres comunistas rumanas se organizarían sobre la base de dos unidades; la División de Voluntarios "Tudor Vladimirescu" que estaba bajo el mando del coronel Nicolae Cambrea, y la División "Horia, Closca y Crisán" bajo el mando del general Mihail Lascar. El modelo soviético fue copiado, llevándose a cabo diferentes cambios en la organización y doctrina, todo ello encaminado a integrarse en el sistema defensivo de los Soviets. En la fecha del 14 de mayo de 1955, Rumanía se convirtió en miembro fundador del Pacto de Varsovia. El ejército estuvo bajo el mando del mariscal soviético Konev hasta que en el año 1958 se produjo la retirada de las tropas soviéticas estacionadas en el país desde 1944, tras las negociaciones entre el líder comunista rumano Gheorghe Gheorghiu Dej y el Secretario General del PCUS, Nikita Jrushchov.

Como miembro del Pacto de Varsovia, el Ejército Rumano iba a tener diferentes experiencias y posicionamientos, que serán comentados más adelante, en función de la actitud de los dirigentes del país y su relación con la URSS.

Años más tarde, ya con Nicolae Ceaucescu como “conducator”⁶ de Rumanía, surgieron las primeras diferencias ideológicas acerca de las políticas exteriores de los países integrantes del Pacto de Varsovia, así como de la forma de poner en práctica la ideología comunista dentro del Estado. A la par de lo anterior, se produjeron otros movimientos díscolos contra la rígida e interesada política exterior y defensiva de la URSS, como el de Checoslovaquia; hecho que indujo la invasión de éste país por parte de las tropas soviéticas en el año 1968 junto a otras de miembros del Pacto. Este drástico acontecimiento provocó la acalorada reacción de repulsa y condena por parte de Nicolae Ceaucescu, que a la postre le llevó a ordenar la no participación del Ejército Rumano en dicha invasión.⁷

Tras este posicionamiento, que le costó al país la tensión con la URSS, se fueron adoptando medidas y disposiciones legales en relación con la defensa, como fue la Ley 14/1972 del mes de diciembre aprobada por la Gran Asamblea Nacional, por la que se organizaba dicha defensa en base a dos grupos de fuerzas; las permanentes y las no permanentes.

Desde esta fecha, el país se encaminaba hacia un drástico cambio de régimen envuelto en las corrientes revolucionarias y transformadoras de lo que fue conocido como el “Otoño de las Revoluciones” durante el año 1989, que supuso, de igual modo, la caída del Muro de Berlín y del inicio del fin de la Guerra Fría. Antes de que se produjeran los convulsos hechos de diciembre de ese año, y en relación con las Fuerzas Armadas, en el año 1981 un primer teniente rumano, Dumitru Prunariu, formó parte de la tripulación ruso-rumana a bordo del Transbordador “Soyuz 40” convirtiéndose en el primer astronauta del país.⁸

En diciembre de 1989 acaeció la llamada “Revolución de diciembre” contra el régimen de Ceaucescu, donde confluyeron participaciones de revueltas populares en el país, con origen en la comunidad húngara de Timisoara, y del ejército; resultando de todo ello el juicio sumarísimo y fusilamiento del líder rumano y de su esposa Elena.⁹

A partir de este hecho trascendental, con la aprobación de la Constitución de 1991, y disuelto el Pacto de Varsovia, las FAS rumanas comenzaron a participar en operaciones de paz con fuerzas de la OTAN, tras la invitación recibida en la Conferencia de Praga de ingresar en la Alianza en el año 2002. En ese mismo año, Rumanía participó en la operación ISAF de Afganistán mediante el despliegue de tropas. Ello fue el comienzo de futuras participaciones, como la del año 2003, cuando un Batallón de Infantería y un Destacamento de Policía Militar

⁶ Título que se auto concedió Nicolae Ceaucescu y que anteriormente había utilizado el mariscal Antonescu, en una época donde en Europa se utilizaron términos similares para realzar la figura del Jefe de Estado.

⁷ Ver al respecto los vídeos contenidos en: <http://cienciasycosas.com/2009/12/25/ceaucescu-el-rey-del-comunismo-documental-de-canal-historia/> Fecha de Consulta: 10 de diciembre de 2014.

⁸ Información disponible en: <http://www.globalsecurity.org/military/world/europe/ro-army.htm> Fecha de Consulta: 12 de diciembre de 2014

⁹ Ver el vídeo disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VdzhcQTVf3Y> Fecha de consulta: 12 de diciembre de 2014.

desplegaron en Nasiriyah, dentro de la operación “Iraqi Freedom”; en ese mismo año se reformó la Constitución, sobre todo para facilitar la integración euroatlántica que llegaría, finalmente, con el ingreso en la OTAN en 2004.

Tras dicho ingreso, y con el Proyecto-Fuerza 2005 que impulsaba la adaptación de las FAS al nuevo escenario, participó con dos fragatas en la operación “Active Endeavour” de 2005, y en enero de 2007 ingresa en la UE, con lo que a partir de la fecha las FAS rumanas debían adoptar una estructura interoperable con el resto de las de la Unión y participar en maniobras, ejercicios y demás operaciones conjuntas y combinadas.¹⁰

En el año 2008 se celebró en la capital Bucarest una Cumbre de la OTAN y en 2010 asumió el mando de la BLACKSEAFOR, en la que participan, además de Rumanía, Bulgaria, Georgia, Federación Rusa, Ucrania y Turquía. A lo largo del siguiente año de 2011, una serie de nuevas participaciones iban a consolidar su papel en la OTAN, como fueron la participación con una fragata en la operación UNIFIED PROTECTOR para Libia; el retorno de las tropas desplegadas en Kosovo, ROFND XXI; y en febrero de ese mismo año el puente aéreo que repatrió a cerca de trescientos ciudadanos rumanos de Libia.¹¹

En la actualidad, Rumanía juega un papel destacado en la OTAN debido a su situación geoestratégica en el área del Mar Negro y como base de importancia en el Sistema de Defensa Antimisiles, que para el año 2015 tiene previsto el despliegue de una base de interceptores del tipo SM-3.¹²

Hasta aquí un breve resumen histórico de la evolución de las FAS rumanas a lo largo de los años, desde el siglo XIX hasta la actualidad, que resultaba necesario para poder pasar a describir las transformaciones en su estructura organizativa.

PRINCIPALES TRANSFORMACIONES

Durante la etapa comunista, que comenzó tras la abdicación del rey Mihail I y la instalación del gobierno pro estalinista de Petru Groza el 6 de marzo de 1945, éste, siguiendo la ideología marxista de considerar al ejército como instrumento fundamental del poder del pueblo y del Estado, durante la celebración del Consejo Consultivo del Ministro de Defensa, acometió el plan de reestructurar el ejército como pilar principal para la consolidación del Estado rumano comunista.¹³

¹⁰ Ibid.

¹¹ Información disponible en: <http://www.globalsecurity.org/military/world/europe/ro-army.htm> Fecha de consulta: 16 de diciembre de 2014

¹² Información disponible en: <https://www.stratfor.com/> Fecha de Consulta: 14 de noviembre de 2014.

¹³ ibid

Como primer paso se ejecutaron dos importantes purgas; la primera en 1945, en la que se eliminaron a un grupo de generales de importancia que fueron tildados de anti soviéticos; la segunda en el año 1946, en la que en dos fases, se expulsaron a nueve mil y cinco mil oficiales que no fueron considerados aptos para cumplir sus obligaciones profesionales y adaptarse al nuevo régimen, todo ello dentro de la mayor subjetividad.¹⁴

Como se apuntó en el anterior epígrafe, el nuevo ejército se basó en la Primera División de Voluntarios y en la División Horia, Closca y Crisan. Durante los años de implantación del modelo soviético, tuvieron importancia las unidades de Infantería, mecanizadas y acorazadas, que alcanzaron la docena. A partir de la década de los sesenta, unos años antes de la llegada de Nicolae Ceaucescu al poder, se optó por la Motorizada de entidad División que se estructuraban en base a tres Regimientos Motorizados de Infantería y un Regimiento Acorazado, uno de Artillería de Campaña y otro de Artillería Antiaérea; complementaban lo anterior unidades de entidad batallón de Ingenieros, Transmisiones, Contracarro, Reconocimiento, Defensa NBQ, y de apoyo logístico como Transporte, Mantenimiento, Control de Movimientos y Sanidad.

De igual modo, a partir de las anteriores fechas se produjo una reducción de unidades hasta la década de los setenta que hizo descender el número de Divisiones a seis Motorizadas y dos de Carros de Combate.

En el espacio de tiempo que transcurrió desde la década de los años 40 hasta la de los 80, las FAS rumanas estuvieron vinculadas a la industria armamentística soviética, con grandes importaciones de material. Un ejemplo de ello fue la introducción de carros de combate de fabricación soviética, como el famoso T-54B, que fue incorporado al Ejército rumano en 1958 para integrarse en la División Mecanizada de Constanza, aunque también se importó de Polonia.

De igual modo, se introdujeron entre los años 1961 y 1965 los carros de combate T-55-100, así como los vehículos de transporte anfibios BTR 50 PU. A partir del año 1962, las Divisiones Mecanizadas de Timisoara, Iasi y Bucarest recibieron una cantidad considerable de T-55, carro de combate que fue el principal del ejército hasta bien entrado el año 1989.

No obstante a lo anterior, la industria armamentística rumana fue capaz de mejorar y modernizar dichos carros de combate, e incluso se propuso, en la reunión de la Comisión Permanente de Defensa del COMECON celebrada en Checoslovaquia, en noviembre de 1973, la creación de una comisión con otros países miembros del Pacto de Varsovia para la

¹⁴ Nota del autor: muchos oficiales con las mismas características fueron admitidos y otros no.

fabricación de un nuevo modelo de carro de combate. Como resultado, en la década de los 80, el T-55 AM fue la versión modernizada del T-55.¹⁵

De igual modo, durante esta época, Rumanía contó con misiles FROG-3 y SCUD, que pudieron ser armados con explosivos convencionales y con agentes químicos. Ello siguió su evolución, incluidos otros armamentos como armas anticarro, hasta que Nicolae Ceaucescu, en plena etapa de eliminación de la deuda externa, dio la orden de congelar los presupuestos dedicados a ello y las importaciones de material destinados a la industria armamentística.

Durante el período de la República Socialista de Rumanía, autopropulsados SU-76 fueron importados de la URSS durante la ocupación soviética del país entre 1946 y 1958, y formaron parte de las fuerzas terrestres rumanas hasta el año 1992.

Con esta organización militar se llegó hasta el crucial y trascendente año de 1989, el de la “Revolución” contra el régimen de Ceaucescu, que como se apuntó anteriormente iba a ser el comienzo de la profunda transformación de las FAS.

En ese año de 1989, el Orden de Batalla estaba organizado en base a cuatro ejércitos: el primero, con el Cuartel General en Bucarest, incluía a las 1ª y 9ª Divisiones Mecanizadas; La 57ª División Acorazada; la 4ª Brigada de Montaña y 43ª Brigada de Misiles Tácticos. El segundo Ejército, con el Cuartel General en Buzau, incluía a las 10ª y 67ª Divisiones Mecanizadas; la 2ª Brigada de Montaña; la 8ª y 17ª Brigadas de Artillería y la 32ª Brigada de Misiles Tácticos. El tercero, cuyo Cuartel General estaba en Craiova, tenía 2ª y 18ª Divisiones Mecanizadas y la 5ª Brigada de Montaña. Por último el cuarto Ejército, con Cuartel General en Napoca, incluía 11ª y 81ª Divisiones Mecanizadas; la 6ª División Acorazada; la 1ª Brigada de Montaña y la 43ª Brigada de Misiles Tácticos.¹⁶

Se estima que por esas fechas, las Fuerzas Terrestres disponían de cerca de 140.000 efectivos, de los cuales cerca de dos tercios pertenecían al Servicio Militar Obligatorio¹⁷. Estas fuerzas se distribuyeron territorialmente de acuerdo a una división del país en tres regiones militares con base en Napoca, Bacau y Bucarest. De este modo las Fuerzas Terrestres comprendían ocho Divisiones de Infantería Motorizada, dos Divisiones Acorazadas, cuatro Brigadas de Montaña y cuatro Regimientos Aerotransportados. Y todas estas unidades, en caso de conflicto armado, se organizarían en base a tres Cuerpos de Ejército cuyos Cuarteles Generales estarían en Bucarest, Iasi y Cluj Napoca.

¹⁵ Información disponible en: <http://www.globalsecurity.org/military/world/europe/ro-army.htm> Fecha de consulta: 22 de diciembre de 2014

¹⁶ ibid

¹⁷ En la Constitución de 1991, en el artículo 52, apartados 2 y 3, se disponía el servicio militar obligatorio para los varones que hubieran cumplido 20 años, con una posibilidad de ser movilizados hasta la edad de 35 años. En la siguiente Constitución de 2003, en el artículo 55, apartados 2 y 3, se disponía sin embargo que una ley orgánica establecería las obligaciones militares y la incorporación a filas desde los 20 a los 35 años.

Se significa que las Divisiones Mecanizadas antes mencionadas, se organizaban siguiendo el modelo soviético en base a tres Regimientos de Infantería Mecanizada y un Regimiento Acorazado. Disponían de armamento y vehículos de combate como los BTR-50, BTR-60, TAB-62, TAB-77; vehículos de transporte de personal como los BRDM-1 y BRDM-2 y TAB-C; mientras que en las Divisiones Acorazadas, compuestas de tres Regimientos Acorazados y un Regimiento Motorizado, había T-54, T-55, T-72 y M-77.¹⁸

No obstante, en términos de operatividad de las mismas y debido a las altas proporciones de personal de recluta obligatoria, ésta no se consideraba muy óptima, máxime cuando una alta proporción de estas fuerzas eran dedicadas a labores de agricultura, económicas y de mantenimiento de infraestructuras. A ello se sumó el hecho de que en los años anteriores al derrocamiento de Ceaucescu, el presupuesto dedicado a la Defensa disminuyó muy considerablemente, mermando igualmente la capacidad operativa de las unidades.

Tras la fecha de 1989, al compás de las transformaciones políticas del país y con la mirada puesta en la futura integración en la estructura militar de la OTAN, se produjeron los grandes cambios en las FAS.

Durante el año 2002 se eliminaron o reestructuraron cerca de 120 unidades tipo Batallón, mientras que en el siguiente año de 2003, fueron otros 200 unidades de la misma entidad. Todo ello sucedió obedeciendo al Programa Fuerza 2003, donde se disponía que, siguiendo los patrones de otros ejércitos europeos, la Brigada fuera la Unidad base de maniobra, disponiendo para ello de nueve Brigadas de maniobra y de apoyo a la maniobra, que se completarían con catorce Brigadas de apoyo y por último con tres Brigadas logísticas.¹⁹

Siguiendo con el Programa Fuerza 2005, tras la aprobación de la Constitución de 2003 y el fin del Servicio Militar Obligatorio en 2006, se produjo una reducción de Unidades, pasando, a consecuencia del Programa Fuerza de 2007, de las seis Brigadas de combate activas y nueve de reserva a cuatro y tres respectivamente en el año 2009. En conjunto, dichas unidades estarían disponibles en un período entre siete y noventa días con un porcentaje de efectivos que oscilaría entre el setenta y el noventa por ciento de la plantilla, para la participación en misiones o como contingentes en determinadas situaciones tácticas.²⁰

Todos los anteriores planes y programas de reestructuración, catalizados por el ingreso en la UE y OTAN, siguieron tres fases; la primera, desde el Programa Fuerza 2003 y la implementación del Servicio Militar Obligatorio, hasta el fin de dicha fase en el año 2007; la segunda, que terminará en el año 2015 y supondrá la plena integración a nivel operacional

¹⁸ Información disponible en: <http://www.globalsecurity.org/military/world/europe/ro-army.htm> Fecha de consulta: 15 de diciembre de 2014.

¹⁹ ibid

²⁰ ibid

en la UE y OTAN; la tercera, que terminaría en el año 2025 y supondría la total integración técnica en las dos anteriores organizaciones internacionales.

Todas estas fases, al igual que ha ido sucediendo en otros ejércitos de la OTAN, supondrán el cambio de estructuras y concepto defensivo, a través de una reorientación estratégica, una reducción de efectivos, aumentando la profesionalidad y la capacidad técnica interoperable con la OTAN.

NUEVOS ESCENARIOS, RESPONSABILIDADES Y RETOS

Tras haberse realizado el anterior repaso histórico de la evolución de la capacidad militar, es necesario mostrar el cambio de los intereses geoestratégicos y por ende, las modificaciones en las orientaciones de las políticas defensivas del país al compás de las paulatinas integraciones en entidades supranacionales.

En los tiempos de la soviétización de las FAS rumanas, además de la organización basada en el modelo de la URSS, la pertenencia al Pacto de Varsovia, como le ocurrió al resto de los países integrantes, supuso la supeditación del poder y control militar rumano al soviético, sobre todo en la primera fase, desde los años 40 hasta los 60. En el año 1958 ya se conminó a los soviéticos a retirar las tropas que se encontraban desplegadas en el país, incluyendo también a los consejeros militares y políticos así como al representante permanente del Pacto²¹. Este hecho perjudicó notablemente la estrategia soviética, ya que como es sobradamente conocido, el Pacto no sólo sirvió para oponerse a la OTAN sino también para asegurar el control de los sus integrantes mediante una auténtica política de subordinación a la URSS. Desde que asumió el poder el “conducator” Ceaucescu, esta situación cambió radicalmente, pues se prohibió el despliegue de fuerzas no rumanas en el país que pudieran emplearse para ocupar territorios de otros países socios, limitando también el número de ejercicios y participaciones militares.

En el año 1960, Ceaucescu mantuvo otro pulso con el poder soviético, proponiendo la flexibilización de la cadena de Mando en el Pacto y la rotación en los puestos de responsabilidad del mismo. A dicha demanda siguieron una serie de actuaciones y decisiones por parte de la URSS que dejaban entrever una aceptación de las mismas; fueron ejemplo de ello las maniobras en países del Pacto bajo control nominal del Ministro de Defensa del país anfitrión, si bien se demostró que la mayor parte de las principales maniobras estaban bajo el Mando de los soviéticos.²²

²¹ El Pacto de Varsovia realmente no tenía una estructura propia independiente sino como parte de las funciones propias del Ministerio de Defensa Soviético, y fue empleado por éste para establecer su estrategia en las zonas de influencia.

²² Consultar a este respecto la información disponible en: <https://cersipamantromanesc.wordpress.com/2014/07/07/raspunsul-romaniei-la-mecanisme-de-control/>

Como consecuencia de lo anterior, en el año 1963 las FAS rumanas, que dentro del Pacto de Varsovia tenían el papel de proteger el Mar Negro y ser de mayor poder militar que las vecinas Hungría y Bulgaria, adoptaron el concepto de “nación en armas” previendo una agresión por parte de la URSS debido a la concatenación de posturas “díscolas”; conformando una organización militar que agrupaba FAS con fuerzas en reserva y paramilitares, conocidos como “los guardias patrióticos”.

Paulatinamente, el país adoptó una postura más independiente con respecto al Pacto y a la URSS, redujo las colaboraciones en casi todos los ámbitos, incluido la enseñanza de oficiales, y desarrolló una Inteligencia cada vez más autónoma y siempre alerta ante cualquier invasión soviética.²³ Cuando en 1963 la URSS invadió Checoslovaquia, el líder rumano denunció públicamente la acción y se opuso a cualquier interferencia en los asuntos internos de los países integrantes, mientras estableció lazos con países del Tercer Mundo y China, aprovechando la rivalidad de esta última con la URSS; pues el anterior posicionamiento supuso una amenaza sobre Rumanía de que posiblemente pudiera correr la misma suerte. No obstante a todo lo anterior, estas posturas enfrentadas se relajaron en la década de los 80, cuando el país atravesó por serias dificultades económicas y energéticas, oportunidad que fue aprovechada por la URSS para atraer a Rumanía a sus intereses.

A partir de ese momento, ocurrió lo ya descrito en anteriores epígrafes, y a rápidos ritmos el Muro de Berlín cayó en 1989, a lo que siguió la unificación de Alemania en 1990 y la desaparición del Pacto de Varsovia. Otra nueva etapa comenzó y en los planes de la OTAN se vislumbraba un futuro con aproximación de las fronteras de la misma a Rusia, y ello pasaba por hacer integrar con la mayor celeridad a antiguos miembros del Pacto como Rumanía. Este país iba a tener un diferente papel, debido a su enclave geográfico en la geopolítica de la OTAN dentro del llamado espacio post soviético.

Por ello, y con esta perspectiva, después de haber sufrido una falta de fondos considerable tras el año 1998 que mermó enormemente su operatividad, en el año 1996 se incrementó el presupuesto de Defensa hasta cuadruplicarse, con el fin de poner en marcha todos los cambios estructurales y adecuaciones descritas en anteriores párrafos.

Posteriormente, además de la adquisición de material y armamento nuevo, las FAS rumanas han participado en diferentes misiones exteriores, tales como: Bosnia-Herzegovina, con observadores militares y oficiales de enlace (EUFOR); Kosovo (KFOR); Afganistán (ISAF); EUMM e Irak.²⁴ También participaron en misiones en la RD del Congo, Líbano, y apoyo a la

[sovietic-1949-1964/](#) Fecha de Consulta: 8 de enero de 2015.

²³ Consultar la información al respecto en: <http://www.ziaristionline.ro/2011/02/03/exclusiv-cartea-lui-larry-watts-se-va-numi-fereste-ma-doamne-de-prietenii-adevarata-rela%C8%9Bie-dintre-romania-%C8%99i-membrii-pactului-de-la-var%C8%99ovia/> Fecha de Consulta: 8 de enero de 2015.

²⁴ Los cazas modernizados tipo MIG21LanceR pretenden ser sustituidos por Eurofighter Typhoon, Saab 39 Gripen y F-16 Fighting Falcon y C27J Spartan de transporte; Fragatas tipo 22 de la Royal Navy y helicópteros IAR 330 Puma Naval; US Army Hunvees, Piranha III, URO VAMTAC y Sistemas antimisiles Gepard.

intervención en Libia, bajo paraguas de la OTAN y UE; pero lo anterior no estuvo exento de dificultades en un ambiente económico desfavorable como la recesión económica del 2009 y las medidas de austeridad del 2010.

Como ocurre en otros muchos países, Rumanía cuenta también con una policía militarizada como es la Jandarmería Româna,²⁵ dependiente del Ministerio de Administración e Interior de Rumanía bajo el Mando de un Inspector General. Esta policía se divide en 41 circunscripciones operativas, una por cada judet del país, dependientes de la Dirección General establecida en Bucarest, así como ocho grupos móviles, destacando la Brigada de Intervención Especial “Vlad Tepes”, con jurisdicción nacional y prevista para casos de emergencia y terrorismo.²⁶

En la actualidad, Rumanía, como se ha comentado previamente, y debido a su posición en el contexto geopolítico de la Europa Oriental y Balcánica, juega un papel esencial en la estrategia OTAN y dentro del Sistema Defensivo de Misiles.²⁷ Su vecindad con Moldavia, que ha sufrido ataques desde Transnistria debido a sus problemas fronterizos, la región autónoma de Gagauzia en el interior de la primera, así como la cercanía a Ucrania subsumida en el conflicto separatista de las regiones del Este del país, y el hecho de estar bañada en sus costas orientales por el Mar Negro, la convierte en pieza clave para el control de la Flota del Mar Negro Rusa.²⁸

CONCLUSIONES

Las Fuerzas Armadas de Rumanía, que se fundaron en el siglo XIX, al compás del proceso de independencia y de unificación del país, en base a entidades territoriales previas, han sufrido una clara transformación a los largo de los últimos siglos.

La situación geográfica del país y su condición de Estado-colchón entre los imperios Ruso y Austro-Húngaro le condicionó sobremanera en su participación durante la I y II Guerras Mundiales, pues, al final de la última, quedó bajo la órbita de la URSS con la consiguiente “sovietización” de las FAS rumanas.

²⁵ Se fundó en el año 1850 en Moldavia y la actual Jandarmería data del año 1990; a partir del año 2002, participó con gendarmes en misiones internacionales como la de Kosovo con la UNMIK.

²⁶ Información disponible en: http://www.jandarmeriaromana.ro/ro/Pagini/cariera_AngjDirecta.html Fecha de Consulta: 2 de diciembre de 2014.

²⁷ En Polonia existen instalaciones con misiles Patriot de Capacidad Avanzada e interceptores desde el año 2010 y un despliegue previsto de bases terrestres de interceptores SM previstos para el 2018. En Rumanía se estima la fecha de 2015 para el despliegue de interceptores y garantías operacionales para los barcos de guerra BMD de los EEUU en el mar Negro. De igual modo se prevé emplear la base de Mihail Kogalniceanu, como de tránsito, ampliada y potenciada, para las fuerzas de EEUU. Información disponible en: <https://www.stratfor.com/> Fecha de Consulta: 14 de noviembre de 2014

²⁸ ibid

Tras el período de “purgas” de la década de los años 40 y el posterior ingreso en el Pacto de Varsovia, dichas FAS estaban destinadas a jugar un papel subordinado a la estrategia propia de la URSS en la Europa Oriental y Balcánica; sin embargo, la década de los 60 supuso una postura díscola con respecto a la anterior, conformando un interés defensivo propio. Ello continuó hasta el año 1989, cuando se produjo el derrocamiento del régimen de Nicolae Ceaucescu, punto de inflexión en todo el proceso, a partir del cual y tras la entrada en la OTAN en el 2004 y en la UE en el 2007, las FAS rumanas, influenciadas por la crisis económica del país, sufrieron un rápido proceso de transformación estructural y operacional, los denominados Programas Fuerza, en el marco del nuevo papel de las mismas en el espacio geoestratégico balcánico y del mar Negro, bajo la cobertura OTAN y enfrente de la política del Kremlin.

i

*Jorge Garris Mozota**
Comandante de Ingenieros
Doctor en Historia y Politólogo

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.